

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Psiquiatría criminal: el programa de eutanasia de la Alemania Nazi.

Guralnik, Gabriel Eduardo.

Cita:

Guralnik, Gabriel Eduardo (2013). *Psiquiatría criminal: el programa de eutanasia de la Alemania Nazi*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/126>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/B7Z>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PSIQUATRÍA CRIMINAL: EL PROGRAMA DE EUTANASIA DE LA ALEMANIA NAZI

Guralnik, Gabriel Eduardo
Universidad de Buenos Aires

Resumen

En septiembre de 1939, Hitler inició la eutanasia contra pacientes de instituciones psiquiátricas. Entre ese mes y agosto de 1941, el 50 por ciento de los pacientes de los psiquiátricos alemanes fue exterminado. El genocidio fue, principalmente, organizado y llevado a cabo por médicos psiquiatras y personal de apoyo de las instituciones. Si bien la cantidad de pacientes muertos ronda los 70.000, el número asciende a 200.000 cuando se incluyen personas asesinadas en el marco del mismo programa, aún cuando no habían sido antes consideradas como pacientes mentales. El genocidio sólo fue detenido por denuncias de la Iglesia Católica, y por la presión de muchos alemanes que comenzaban a tomar conocimiento de lo que estaba ocurriendo. En este trabajo mostramos brevemente los antecedentes, dentro y fuera de Alemania, que dieron forma a una ideología basada en el exterminio de los más vulnerables. En este caso, de los pacientes mentales. Y, aún cuando se trata de un capítulo oscuro y aislado en la historia de la Psiquiatría, recordamos cómo, bajo un discurso falsamente científico, podría abrirse la puerta a los peores crímenes contra la humanidad.

Palabras clave

Historia, Psiquiatría, Eutanasia, Nazismo

Abstract

CRIMINAL PSYCHIATRY: THE NAZI GERMANY EUTANASIA PROGRAM
In september, 1939, Hitler started eutanasia against psychiatric institutions patients. Between this month and august, 1941, 50 percent of psychiatric patients was exterminated. Genocide was, mainly, organized and carried on by psychiatrists and support personnel of the facilities. Although the amount of killed patients arounds 70,000, the number climbs up to 200,000 when included people murdered in the frame of the same program, even though never before considered as mental patients. The genocide was only stopped by the Catholic Church denunciations, and the pressure of many germans who started to catch up about what was happening. In this work we briefly show the backgrounds, within and out of Germany, that gave shape to a vulnerable people extermination ideology. In this case, mental patients. And, even though this is a dark isolated chapter in the history of Psychiatry, we remember how, under a false scientific understatement, the worst crimes against humankind could be opened.

Key words

History, Psychiatry, Eutanasia, Nazism

Introducción

En la década de 1920, el libro "Permiso para la destrucción de la vida indigna de vida", de Karl Binding y Alfred Hoche, tuvo una considerable repercusión. Binding era un jurista; Hoche, un psiquiatra. "Se había roto un tabú: se animaba a los médicos a quitar la vida" (Burleigh,2003:384-385). La discusión sobre la eutanasia, no prosperó ni siquiera durante los primeros años del régimen nazi, instalado en 1933. Pero en 1939 (al inicio de la 2ª Guerra Mundial), el programa de eutanasia de los considerados "enfermos mentales" pasó a la práctica. En agosto de 1941, cuando el programa se levantó, 70.000 internos psiquiátricos habían sido asesinados, y otros 30.000 estaban a punto de serlo. Se calcula que fue asesinado el 50% de los pacientes de los psiquiátricos alemanes.

En 1941 no se había dado forma aún al aparato industrial del Holocausto, creado después de la Conferencia de Wannsee, en enero de 1942 (Kershaw,2004:167). El genocidio sistemático de los "propios" le llevó, a los nazis, menos tiempo que el de esos "otros" que eran los judíos. Si bien ya lo estaban llevando a cabo(1) .

Racismo biológico y teoría de la degeneración

Contextualizar la eutanasia nazi contra los pacientes psiquiátricos obliga a remontarse a la Europa del siglo XIX. Foucault señala que el grupo de los anormales se establece, en el siglo XVIII, sobre tres figuras: el monstruo humano, el individuo a corregir y el onanista. En el primer caso, "destaca un juego... entre la excepción de la Naturaleza y la infracción del derecho". En sus efectos jurídicos no remite a la ley, "...pero tampoco la ignora, más bien la engaña suscitando efectos, desencadenando mecanismos, exigiendo la existencia de instituciones parajudiciales y marginalmente médicas" (Foucault,1993:83-85). Los internos de instituciones psiquiátricas formarán parte, en el Tercer Reich, de ese monstruo humano.

Durante el siglo XIX se hicieron esfuerzos por homologar la sociedad a un organismo. Cuando Darwin publicó, en 1859, "El origen de las especies", ya Gobineau había publicado, en 1853-55, su "Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas" (Touchard,1979:509). El interés de Darwin era biológico, y apenas entraba en consideraciones sobre la especie humana. Pero su trabajo, leído fuera de contexto, fue la base para que los partidarios de la "supervivencia del más apto" se revistieran de un discurso pseudo-científico. No es casual que uno de los principales teóricos de la doctrina imperialista haya sido, a la vez, un firme impulsor del "darwinismo político" (del que derivará el social). Para Hebert Spencer, la sociedad "es un organismo sometido a las mismas leyes que los organismos vivos. El principio fundamental es de la evolución, del que deriva el principio de adaptación" (Touchard,1979:518-19). La idea prospera, también, al otro lado del Atlántico: "Al igual que en Inglaterra, el darwinismo social... constituye [en los EEUU] uno de los soportes principales del imperialismo" (Touchard,1979:537).

Así, en Francia, Inglaterra y los EEUU el darwinismo social impera, como mínimo, al mismo tiempo que en Alemania. El imperialismo, no sólo como doctrina spenceriana, sino como praxis concreta,

produce hacia la periferia un movimiento de conquista mundial (Mommsen,1977:137:161). En Europa, el darwinismo social es poderoso. Nace la "teoría de la degeneración" (Foucault,1996:203): "La muerte del otro, la muerte de la mala raza, de la raza inferior (o del degenerado o del inferior) es lo que hará la vida más sana y más pura... El evolucionismo entendido en sentido amplio... devino... no sólo un modo de transcribir el discurso político en términos biológicos..., sino un modo de pensar... la criminalidad, los fenómenos de la locura y la enfermedad mental... [Así,] cada vez que hubo enfrentamiento, homicidio, lucha..., se tuvo que pensar todo esto en el marco del evolucionismo" (Foucault,1996:206-207).

Que la sexualidad y el comportamiento "fuera de la norma" hayan sido puntos de articulación en la doctrina del darwinismo social, prepara el camino a las generaciones siguientes. Si la raza permite la reproducción de los "desviados", y de los "débiles", habrá de involucionar, y será conquistada por otras razas. La eugenesia toma, entonces, un rol básico en la supuesta "protección de la raza" frente a sus aspiraciones imperialistas. Y su discurso derivará de un supuesto saber científico, que permita determinar qué sujetos deben reproducirse, y cuáles no son aptos para la perpetuación de lo que -en ese tiempo- se llama la "raza"(2) .

Camino al abismo: eugenesia en los primeros años del nazismo

Lo anterior indica que no fueron los nazis, ciertamente, los primeros en tomarse seriamente la esterilización de los "no aptos" para la reproducción. "La primera cátedra de eugenesia se creó en 1909, en el University College de Londres, ... bastión de progresismo educativo...; la primera institución centrada exclusivamente en este campo fue el Instituto de Biología Racial de Uppsala, Suecia..., en 1922" (Buleigh,2003:380). En la República de Weimar existió, en 1923, un proyecto de ley "para la esterilización obligatoria de los nacidos ciegos o sordos, de los idiotas, los epilépticos, los pacientes mentales, los delincuentes, los infractores sexuales y los padres de más de dos hijos ilegítimos" (Burleigh,2003:387) (3) . Pero la Alemania de Weimar no planteó la eutanasia. Se requería un régimen que generalizara "...de modo absoluto el biopoder y... el derecho soberano de matar... la emergencia de un Estado absolutamente racista, absolutamente homicida y absolutamente suicida" (Foucault,1996:210). Un Estado como el que construyó Adolf Hitler.

En julio de 1933, los nazis crearon la Ley para la Prevención de Progenie con Enfermedades Hereditarias. La esterilización podía ser obligada por el Estado. Entre los ocho cuadros enumerados por esa ley estaban la esquizofrenia, la "enfermedad maniácodepresiva", la epilepsia y la debilidad mental. La esterilización no se limitaba a pacientes de instituciones, sino a cualquiera, incluyendo ancestros con patologías. "En algunas zonas los psiquiatras animaban a los maestros a pedir a los niños que elaborasen árboles genealógicos, con el fin de que colaborasen en la esterilización de sus propias familias" (Burleigh,2003:388-390). En los textos oficiales sobre el tema "se puede leer entre líneas la voluntad de destrucción, expresada de manera más o menos inconsciente" (Plater-Hallermund,2007:40). La eugenesia preparaba, así, el camino a la eutanasia.

El programa de eutanasia bajo el manto psiquiátrico

La eutanasia había sido ya anticipada por Hitler en 1929: "Si Alemania tuviese un millón de niños al año y hubiese de eliminar 700 u 800 mil de los individuos más débiles, el resultado final podría ser incluso un aumento de fuerza" (citado por Buleigh,2003:418). Por supuesto, con "débiles" no se refería Hitler, en 1929, exclusivamente a los débiles mentales, ni a los enfermos psiquiátricos. Pero hablaba, ya, de "eliminación", con toda naturalidad. Y aún no

constituía, siquiera, más que un partido minúsculo en Alemania(4) . Pero el paso inicial hacia la eutanasia lo dio el propio Hitler, con un decreto fechado el 1º de septiembre de 1939. En él delegaba en el jerarca nazi Philipp Bouhler y en su médico personal, Karl Brandt, la designación de médicos para "conceder una muerte piadosa a los enfermos manifiestamente incurables" (Plater-Hallermund,2007:28). El propio decreto carecía de valor legal, por lo cual todo el programa seguía siendo asesinato, "incluso en el marco jurídico del Tercer Reich" (Burleigh,2003:419) (5) . Poco antes, Leonardo Conti, médico-jefe del Reich, había convocado a una "Comisión del Reich para el registro de enfermedades graves de origen orgánico y constitucional" (Plater-Hallermund,2007:51-52). "La composición de la Comisión ha quedado en la absoluta oscuridad por los nombres encubiertos de sus integrantes" (Plater-Hallermund,2007:36). Era el primer paso: la clasificación, tal como se había hecho con los judíos, de los nacidos con problemas, con idéntico fin: el exterminio.

La campaña para la eutanasia de pacientes psiquiátricos comenzó hacia noviembre de 1939, cuando "se enviaron los primeros formularios de registro de los pacientes a los institutos alemanes y austriacos". Por su índole deliberadamente ambigua, los médicos de esos institutos no sabían para qué eran los formularios. Así, pronto se contó con un registro de los pacientes mentales pasibles de ser asesinados ((Plater-Hallermund,2007:66). No había, aquí, razones económicas de ahorro en tiempos de guerra (que igualmente habrían sido aberrantes), sino la pura intención de aplicar la eutanasia: "La orden de declarar a los internos crónicos les costó la vida a muchísimos pacientes aptos para el trabajo..." (Plater-Hallermund,2007:67). De hecho, al principio los pacientes "figuraban por orden alfabético en las listas de traslado. Sólo más tarde se hizo una selección más precisa; pero hasta el final cayeron víctimas de la 'eutanasia' muchos pacientes que en modo alguno estaban 'mentalmente muertos'" (Plater-Hallermund,2007:67). Tres organizaciones fueron creadas para encubrir los traslados y los crímenes. La principal, la "Fundación General de institutos psiquiátricos"(6) , creó seis centros de eutanasia: Grafeneck, Bernburg, Sonnenstein, Hartheim, Brandenburgo y Hadámar. Eran, en miniatura, locaciones de exterminio, como lo sería más tarde Auschwitz.

La participación de psiquiatras en la eutanasia quedó documentada: "...se sabe de una reunión de cincuenta a sesenta psiquiatras y directores de manicomios... a los que se les presentó el programa y que -con una única excepción- no formularon protestas... Al parecer, tras despejar algunas dudas de carácter jurídico, no dudaron del derecho del Estado a la eutanasia" (Plater-Hallermund,2007:21-22). Sólo en Grafeneck y Hadamar se estima que las víctimas ascendieron a 33.000. Para cuando el programa fue suspendido, en agosto de 1941, unos 70.000 pacientes mentales habían sido muertos (cerca del 1 por mil de la población total). En promedio, fue aniquilado el 50% de los pacientes permanentes de los psiquiátricos alemanes (Plater-Hallermund,2007:70-72) (7) .

La resistencia contra el programa de Hitler

Cuando el programa de eutanasia de Hitler tomó estado público, el genocidio se intentó detener desde la Iglesia Católica, cuando "Von Galen, obispo de Münster... [hizo en público, el 3 de agosto de 1941] graves acusaciones contra el programa de 'eutanasia'... Von Galen advertía que esta política conduciría al asesinato por el Estado de cualquier 'vida improductiva, ya se trate del incapacitado, los ancianos o incluso los soldados gravemente heridos'" (Burleigh,2003:437-438). Su sermón ya había tenido un antecedente, cuando en diciembre de 1940 condenó inequívocamente la matanza de vida indigna de vida

(Burleigh,2003:436). Un hecho ha sido establecido por gran parte de los autores modernos: "El odio al nazismo era abrumador dentro de la Iglesia Católica..." (Kershaw,2004:279). Von Galen no hacía, en su sermón, más que canalizar uno de los fundamentos de ese odio. Al mismo tiempo, muchos alemanes comenzaban a tomar conocimiento -aún en medio del secreto- de lo que terminaba ocurriendo con sus pacientes psiquiátricos.

Tras la Gran Guerra (1914-18), la población alemana, hambrienta, humillada por la derrota y sometida a una violencia política cotidiana, pareció ver, una única dicotomía: "Caligari expone el alma oscilando entre la tiranía y el caos...: cualquier evasión de la tiranía parece llevar a un estado de total confusión" (Kracauer,1985:74). No es casual que en la película de Wiene, de 1920, el doctor Caligari sea, al mismo tiempo, un asesino y el director de un psiquiátrico. Caligari es, de algún modo, una premonición de Hitler (Kracauer,1985:73). Tras la llegada al poder de Hitler, en 1933, los alemanes tardaron muchos años en descubrir que la tiranía era el caos. En el programa de eutanasia, Caligari era Hitler, pero también eran los psiquiatras involucrados. Cuando cayó el velo de la hipnosis, pudo detenerse la matanza de pacientes mentales. Para el resto (y, en especial, para los judíos), ya era demasiado tarde.

Si, como afirma Friedländer (1972), el antisemitismo nazi era una psicosis colectiva, ese solo hecho habría bastado -desde el punto de vista nazi- para una eutanasia general, cuando, hacia el final de la Guerra, la derrota alemana llevó a Hitler a afirmar que el pueblo alemán, en su conjunto, había perdido porque no era "apto para la supervivencia". Una suerte de eutanasia general, ordenada por el propio Hitler, y consistente en destruir toda la infraestructura y todas las materias primas necesarias para la supervivencia alemana después de la derrota (Speer,2001:764-765,775-782); (Foucault,1996:210-211).

Conclusiones

El programa de eutanasia nazi contra los internos de instituciones psiquiátricas funcionó entre 1939 y 1941. Consta que "...la suspensión oficial de la Campaña de eutanasia..., [se produjo] de manera absolutamente informal, mediante una orden verbal de Hitler" (Platen-Hallermund,2007:31). Con toda probabilidad, la abierta oposición de la Iglesia Católica, y el estado de alerta de muchos alemanes que comenzaron a percibir que los internos psiquiátricos iban desapareciendo masivamente, jugó un rol central en la suspensión. Basta recordar que el sermón del obispo Von Galen fue, justamente, en agosto de 1941.

Considerando la gran cantidad de psiquiatras y enfermeras especializadas que participaron, y la ominosa contundencia de sus resultados, no puede menos que inferirse no una mera anuencia, o un acto bajo presión, sino una acción voluntaria. De allí que, en 1946, se llevara en Nüremberg un juicio contra los médicos y funcionarios culpables del genocidio de los sujetos caracterizados como "enfermos mentales" (Platen-Hallermund,2007:9). No detallamos aquí esos lúgubres nombres, que pueden hallarse en la bibliografía.

"Como se ha destacado repetidamente, el nazismo invistió de autoridad religiosa las leyes naturales, así que es una ingenuidad culpar de la política inhumana de la Alemania Nazi a algo tan nebulosamente hegeliano como 'el espíritu de la ciencia', o incluso el carácter tecnocrático de la medicina moderna" (Burleigh,2003:382). Se trata del inmanentismo trascendentalista, que hemos definido en un trabajo anterior (Guralnik,2010:100-115). Un resultado más de lo que se caracterizó como religiones políticas del siglo XX por autores como Voegelin, Aron y Talmon (Guralnik,2010:50;205).

La deliberada y perversa combinación entre una vagas leyes na-

turales y una manipulación deliberada de los diagnósticos de los pacientes psiquiátricos destinados al exterminio impide articular la menor explicación que permita matizar, en términos académicos, cómo un grupo de profesionales de la salud mental (que debían curar, aliviar o, en su defecto, mejorar en lo posible la vida de los sujetos) se dedicaron al genocidio sistemático. No se trataba de matones de las SS, ni de los "hombres grises" del Batallón 101 que se volvieron asesinos en masa (Browning,2011:394-395). Se trataba de psiquiatras, médicos generales y enfermeras especializadas. El programa de eutanasia de pacientes psiquiátricos de la Alemania Nazi constituye un capítulo oscuro de la historia de la Psiquiatría. Y un recordatorio sobre cómo, bajo un manto de supuesto saber, puede darse cabida a medidas aberrantes. En el caso del nazismo, por acción. En otros, incluso tal vez en nuestros días, por omisión.

NOTAS

1 Para una discusión historiográfica de la persecución nazi a los judíos que derivó en el Holocausto, son recomendables los trabajos de Ian Kershaw y John Lukacs (Kershaw,2004:131:179), (Lukacs,1997:149:161).

2 La idea de "raza" se superpone aún -bien que difusamente- en la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX, a la del Estado-nación. Para los franceses, son espacios casi coincidentes. Para el mundo germanoparlante, en cambio, por su historia y por su problema identitario (Guralnik,2010:93-96,111-120), la "raza" remite a la Mitteleuropa (Milner,2007) En todo el ámbito europeo occidental, el punto de colisión entre el todo-limitado (dado por raza/Estado-nación) y el notodo suele ser, centralmente, la población judía (Milner,2007; Milner,2008) De allí que el antisemitismo cobre nuevas formas al filo del siglo XX.

3 La ley no fue aprobada en 1923, pero era ya un anticipo de lo que los nazis harían con sus propios "arios puros", cuando no se adaptaran a sus parámetros de "salud". En especial, con sus "locos" y "deficientes mentales".

4 Recordemos que, hacia 1929, el NSDAP (Partido Nazi) no alcanzaba el 3% de los votos. En 1930, con la Gran Depresión, subió hasta el 12%. Y en 1932 llegó a su pico máximo electoral (en tiempos democráticos), del 37,33% (Parker,1991:252).

5 Un interesante análisis de la ilegalidad del decreto, en (Platen-Hallermund,2007:29-33)

6 Las otras dos eran la "Comunidad de trabajo del Reich de hospitales neuropsiquiátricos y la "Sociedad de utilidad pública de transporte de enfermos" (Plater-Hallermund,2007:65).

7 Si se extiende la cifra a quienes sufrieron la eutanasia por motivos no específicamente psiquiátricos, el número puede escalar hasta las 200.000 personas (Burleigh,2003:383).

BIBLIOGRAFIA

Browning, C.R. (2011) "Aquellos hombres grises. El Batallón 101 y la Solución Final en Polonia". Barcelona: Edhasa.

Burleigh, M. (2003) "El Tercer Reich". Buenos Aires: Alfaguara.

Foucault, M. (1993) "La vida de los hombres infames". Madrid: La Piqueta.

Foucault, M.(1996) "Genealogía del Racismo". La Plata: Altamira.

Friedländer, S. (1972) "Una psicosis colectiva. El antisemitismo nazi". Buenos Aires: Gránica.

Guralnik, G. (2010) "Psicología del autoritarismo en la Alemania Nazi". Tesis de Doctorado. Disponible en la biblioteca de la Facultad de Psicología de la UBA.

Kershaw, I. (2004) "La dictadura nazi. Problemas y perspectivas de interpretación". Buenos Aires: Siglo XXI.

Kracauer, S. (1985) "De Caligari a Hitler. Una historia psicológica del cine alemán". Buenos Aires: Paidós.

Lukacs, J. (1997) "El Hitler de la historia. Juicio a los biógrafos de Hitler". México D.F.: FCE.

Mommsen, W. (1977) "La época del imperialismo. Europa 1885-1918". Madrid: Siglo XXI.

Platen-Hallermund, A. (2007) "Exterminio de los enfermos mentales en la Alemania nazi". Buenos Aires: Nueva Visión.

Speer, A. (2001) "Memorias". Barcelona: Acantilado.

Touchard, J. (1979) "Historia de las ideas políticas". Madrid: Tecnos.